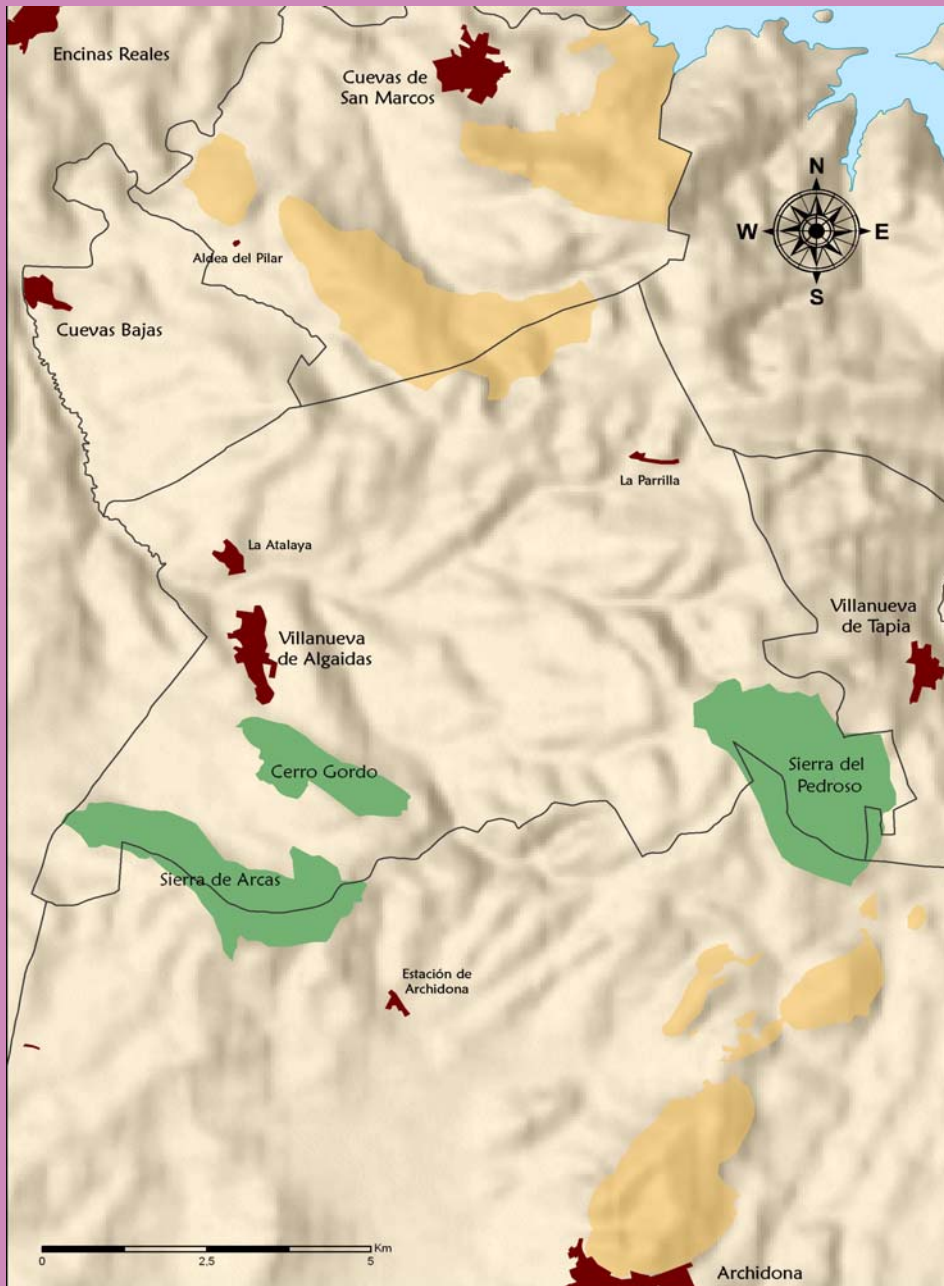


Superficie aproximada:
Sierra de Arcas: 435,52 has.
Sierra del Pedroso: 579,99 has.
Cerro Gordo: 183,18 has.



SIERRA DE ARCAS Y EL PEDROSO

Descripción general

Forman el límite norte del término municipal de Archidona, creando una barrera natural con los municipios de Villanueva de Algaidas y Villanueva de Tapia. A pesar de disponerse de forma contigua y tener un origen común, la alineación de cada sierra es distinta. Mientras la Sierra de Arcas se presenta de Este a Oeste, la Sierra de El Pedroso lo hace de Norte a Sur. Existe una tercera elevación conocida como Cerro Gordo, que se interpone entre la Sierra de Arcas y el núcleo de población de Villanueva de Algaidas. La cota de la misma es mucho menor y la vegetación presente es escasa y compuesta, en su mayor parte, por matorral mediterráneo.

Encinas y quejigos en la Sierra del Pedroso



Vista de la Peña de los Enamorados desde la Sierra de Arcas



Las primeras estribaciones de Arcas y El Pedroso están ocupadas por olivares, siendo en sus zonas más altas donde ha quedado recluida la vegetación natural. A pesar de presentar un relieve poco acusado, las cotas que llegan a alcanzar ambas sierras son elevadas, cercana a los 1000 m en la sierra de Arcas y superando esta altura en El Pedroso.

Uno de los valores más importantes de estas sierras se encuentra bajo la superficie de sus rocas calcáreas, ya que conforman en conjunto un acuífero de importancia provincial e incluso regional.

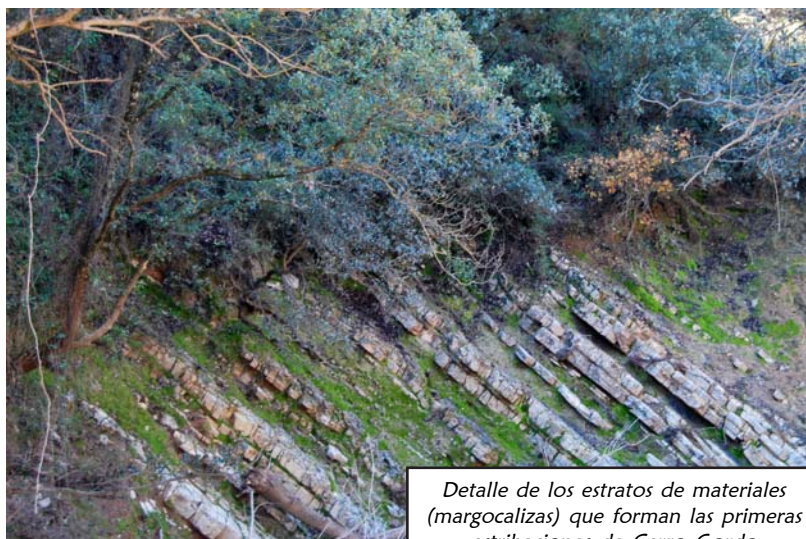
Acceso

Debido a su situación medianera entre varias poblaciones de la comarca, estas sierras son surcadas por diferentes carreteras. La A-7201 comunica Archidona con Villanueva de Algaidas y atraviesa la Sierra de Arcas por su extremo oriental. La MA-214, antigua carretera que conecta Archidona con Villanueva de Tapia, pasa cercana al extremo sur de la Sierra de El Pedroso y la MA-215, de Villanueva de Tapia a Villanueva de Algaidas, pasa al norte de la misma.

Además, antiguos caminos ganaderos que comunican Villanueva de Algaidas con Villanueva de Tapia bordean las estribaciones del norte de la Sierra de El Pedroso.

Geodiversidad

El georrecurso por el que destacan estas sierras a nivel regional es su funcionamiento conjunto como importante acuífero carbonatado. Las calizas y dolomías del subbético que forman estas sierras han sufrido procesos de karstificación, creándose cavidades y grutas de grandes dimensiones que actúan como depósito para las aguas de lluvia que precipitan sobre ellas. Al estar formadas ambas elevaciones por los mismos materiales y tener origen semejante, es más que probable que sus acuíferos se encuentren conectados en profundidad.



Detalle de los estratos de materiales (margocalizas) que forman las primeras estribaciones de Cerro Gordo

Además de las cavidades que forman los acuíferos, estas sierras presentan numerosos elementos propios del karst. Un ejemplo de ellos es el Polje de la Nava, localizado en la falda oriental de la Sierra del Pedroso. Esta llanura de dimensiones kilométricas rodeada de terrenos de mayor altura, se ha formado por la disolución de la roca caliza, creando una cuenca, a modo de bañera, a través de la cual se filtra hacia el acuífero toda el agua que precipita en ella. Así mismo, en las laderas y cimas de las sierras, existen lapiaces que evidencian la disolución de la roca, así como cavidades de diversos tamaños que conectan los acuíferos con el exterior.

Polje de la Nava a las faldas de la Sierra del Pedroso. Su superficie llana es aprovechada para la agricultura



Vista de la ladera norte de la Sierra de Arcas ocupada por matorral mediterráneo y encinar



Sierra del Pedroso. Se observa que la vegetación de porte arbóreo, encinar, se extiende por las zonas más llanas de su cumbre



Vegetación

La cima de las sierras del Pedroso y Arcas son auténticas islas de vegetación natural, en las que aun domina la presencia de densas formaciones de encinas centenarias (*Quercus rotundifolia*) combinadas, en las zonas de menor espesor del suelo, con matorral mediterráneo. En este matorral abunda la coscoja (*Quercus coccifera*), el lentisco (*Pistacea lentiscus*), la retama (*Retama sphaerocarpa*), el acebuche (*Olea europaea subsp. europaea var. sylvestris*), el aladierno (*Rhamnus alaternus*), la hiniesta (*Genista cinerea subsp. speciosa*), el espino prieto (*Rhamnus oleoides*) y el esparto (*Stipa tenacissima*).

Rodeando estas cimas se sitúan extensos olivares (*Olea europaea*) que, debido a las escarpadas pendientes y abundantes roquedos que las protegen, no han podido adentrarse en estos refugios naturales.

Estas manchas de vegetación forman ecosistemas y hábitats de gran valor, muchos de ellos declarados como de gran interés por la Unión Europea a través de la Directiva Hábitats.

Fauna

La principal función de estas sierras es la de actuar como resguardo para la fauna, siendo un lugar tranquilo para asentarse y reproducirse muy diversas especies. Desde estas sierras parten conejos (*Oryctolagus cuniculus*), liebres (*Lepus granatensis*) y perdices (*Alectoris rufa*) a colonizar los espacios agrarios que las rodean.

Senderos y áreas recreativas

Las rutas senderistas homologadas próximas a estos espacios naturales pertenecen al sendero de gran recorrido GR-7 E-4. Concretamente se trata del tramo que une la localidad de Villanueva de Algaidas con Villanueva de Tapia, el cual pasa al norte de la sierra del Pedroso, adentrándose en parte del encinar que llega hasta la cumbre.



GR-7 E-4 a su paso por las proximidades de la Sierra del Pedroso

